

En este número

¡Abrete, levántate, caminemos juntos!
(II) p. 1

2019, discurso a los obispos de Tailandia p. 5

El logo del XVIII Capítulo General p. 7

Misionando con el ramo hermoso de Simaluguri p. 10

El Consejo General comunica p. 14

Los primeros meses del noviciado interregional p. 16

San Miguel Garicoïts retratado por los novicios p. 18

¿Qué le puede decir San Miguel a los jóvenes? p. 20

Feliz fiesta del Santo de Betharram p. 22

La palabra del superior general

“Abrete, levántate, caminemos juntos”[II]

“Levántate, toma tu camilla y camina.”

(Jn 5, 1-16)

Queridos betharramitas:

En este tiempo pascual, seguimos reflexionando con el lema propuesto, mientras caminamos juntos rumbo al Capítulo General de Chiang Mai. Esta vez lo haremos con su segunda exhortación: **“Levántate”**.

Se trata de una palabra citada varias veces en el antiguo y en el nuevo testamento. Cuando aparece en los evangelios, en las cartas de Pablo e incluso en los hechos de los apóstoles, siempre es para impulsar a trascender todo tipo de postración, de problemas o condicionamientos de la vida. Puesta en los labios de Jesús tiene una fuerza indescriptible, que sana y salva.

En este caso, es la del evangelio de Juan, donde hay una curación y aparecen otras características que pueden ayudarnos a discernir juntos. El relato nos invita incluso a echar una mirada al *pasado*, para resignificar lo vivido con una actitud nueva, fortalecida y más generosa.

De hecho, el texto de Jn 5, 1-16 comienza con una gran ironía de la vida: la de *un hombre postrado durante 38 años, con la curación a un paso, y la experiencia de no poder lograrla...*

Lapiscinade "Betesda" (en heb. "Casa de misericordia") se encontraba al lado del templo. A ella acudían ciegos cojos y paralíticos, dice el texto. Es decir gente excluida sin esperanza, sin horizontes, sin poder valerse por sí mismas. Allí se congregaban muchos enfermos, pero Jesús va a elegir un caso que podríamos definir como "desesperado". Es el único caso en este evangelio en que Jesús va a buscar al enfermo, se dirige a él. La iniciativa de Jesús comienza con una pregunta que no es retórica: *¿Quieres curarte?... Podemos ponernos en lugar del postrado y hacer la experiencia de oír la voz de Jesús que nos formula la misma pregunta. ¿Quieres curarte?. Más de uno podría responder ¿de qué?. No se trata de un juicio de Jesús hacia nosotros, sino de dejarse interpelar con humildad por su palabra. Los seres humanos tenemos la capacidad de negar nuestras enfermedades, nuestro lado oscuro. Pretendemos integrarlo..., pero muchas veces no sabemos cómo... ¿Quieres curate?... Lo pregunta porque existe, a veces, en nosotros, un cierto letargo al que nos acomodamos con los años... Es como si nos habituáramos a una situación de postración.*

Así lo vivía este enfermo, que hacía 38 años que no lograba superar sus miserias. Consciente de su impotencia le dice a Jesús: tengo que sumergirme en la piscina pero... *"otro siempre llega primero que yo" ...* Por lo visto, no todo es su responsabilidad. Le dice también: *"no tengo a nadie..."* Es una persona sumida en su propia soledad. Este hombre toma consciencia de ello. La misericordia del corazón de Jesús no soporta verlo así. Jesús va ser la voz que lo mueva, la fuerza que lo empodere, la mano que lo ayude a alzarse. Como suele suceder en el evangelio de Juan, el diálogo con Jesús es provocador para que la persona abra su corazón. **"Levántate"**: Jesús despierta el sueño que existe en la persona postrada. El paralítico no necesitaba sumergirse en el agua. Necesitaba, más bien, del agua viva de Jesucristo. Jesús, le muestra dónde está la verdadera salvación, lo

hace alzar y moverse. Son tres verbos, tres acciones que quiebran la ley de muerte que había en él: “Levántate”, “toma tu camilla” y “camina”.

Curiosamente este signo despertará una triple controversia en el templo: 1. Era sábado y la ley no permitía ciertas actividades... Los judíos no se fijan en que el enfermo está curado y le dicen “no te está permitido llevar la camilla”. 2. Le preguntan “¿Quién fue?” El sanado no lo conoce. Más tarde, lo delata, y eso será un gran problema para Jesús... Se reencuentra con Jesús y este le dice: “No peques más, para que no te ocurra algo peor”. No lo amenaza con una enfermedad. Lo “peor” es perder la Salvación eterna que Jesús le trae. Lo invita a asumir su responsabilidad, a creer en Cristo. 3. Sin embargo, dese entonces, comienzan a perseguirlo: “porque hacía estas cosas en sábado” “Porque se hace a sí mismo igual a Dios”.

Los betharramitas queremos caminar juntos, pero no podremos hacerlo si estamos atrapados por nuestro pasado. Es un pasado en el que muchas veces nos hemos gloriado, y otras tantas -por qué negarlo- hemos sentido su peso, sumidos en grandes paradojas que nos han causado dolor, vergüenza o perplejidad.

En el texto anterior es Jesús el que dos veces toma la iniciativa e interpela al enfermo. “¿Quieres ser curado?”. “No peques más...” El mismo Jesús es esa “sanación”, esa “salud” (aparece seis veces esta palabra en el texto).

Dejémonos sanar por Jesucristo, el Servidor del Padre. **Jesús es el sanador**, el que da de su propia vida. Jesús no sólo quiere sanar, sino que *quiere que lo descubramos a él, para ser testigos de su amor.*

Allí veo un gran desafío para Betharram. Es decir: no negar las heridas del pasado, no quedarse esperando junto a la piscina; aceptar la sanación que nos propone Aquél que ha venido para que tengamos vida y vida abundante.

El Capítulo General es una ocasión para hacer memoria agradecida de nuestro pasado y para sacar provecho de aquello que se hizo bien, hacer lo que no se ha hecho y mejorar lo que se ha hecho mal. Todo ello bajo la guía del Espíritu Santo; sin miradas complacientes o autorreferenciales, sino asumiendo nuestra responsabilidad como religiosos betharramitas, poniendo todo confiadamente en las manos del Padre.

Recordemos en este mes a San Miguel Garicoits que también nos quería responsables y alegres cooperadores del Espíritu Santo:

“¡Dios mío! ¡Qué verdad que yo nunca había considerado a fondo ni comprendido durante todos mis estudios! ¿Acaso es extraño que mi vida haya sido tan inútil y que todo, a mi alrededor haya sido marcado por la esterilidad? La salvación de las almas depende, entonces, de nosotros. Somos nosotros los que debemos salvarlas, poniéndolas, mejor dicho ayudándolas a ponerse bajo la conducción del Espíritu Santo. El milagro de Caná nos enseña toda la economía de la salvación de las almas. ¿Qué era necesario para realizar el prodigio? Que los servidores llenasen las tinajas de la casa. Se necesitaba esa cooperación; Nuestro Señor lo solicitaba; cooperación, en realidad, muy pequeña, ya que aportaba nada más que agua, pero cooperación necesaria, a pesar de todos los razonamientos humanos. Ni bien los servidores llenaron hasta el borde las tinajas, Dios acudió a su vez con todo su poder y cambió el agua insípida en un delicioso vino”. (DS 332 c.)

¡Les deseo una muy feliz fiesta de nuestro Padre San Miguel Garicoits!

PARA LA REFLEXION EN COMUNIDAD:

- ¿Cómo caracterizas tú los 38 últimos años de nuestra congregación?
- ¿Hay algún mal o enfermedad en Betharram a la que, sin quererlo, nos hemos acostumbrado...?
- En cuanto betharramita: ¿cómo interpretas la palabra sanadora de Jesús que se acerca y nos dice hoy: Betharram “*Levántate, toma tu camilla y camina*”?

P. Gustavo Agín scj
Superior General



2019: Viaje apostólico del Santo Padre a Tailandia | Discurso durante el encuentro con los obispos de Tailandia y de la FABC |

Sampran, 22 de noviembre de 2019

Ustedes viven en medio de un continente multicultural y multirreligioso, de gran belleza, prosperidad, pero probado al mismo tiempo por una pobreza y explotación extendida a varios niveles. Los rápidos avances tecnológicos pueden abrir inmensas posibilidades que faciliten la vida, pero pueden dar lugar a un creciente consumismo y materialismo, especialmente entre los jóvenes. Ustedes cargan sobre sus hombros las preocupaciones de sus pueblos, al ver el flagelo de las drogas y el tráfico de personas, la necesidad de atender un gran número de migrantes y refugiados, las malas condiciones de trabajo, la explotación laboral experimentada por muchos, así como la desigualdad económica y social que existe entre los ricos y pobres.

En medio de estas tensiones está el pastor luchando e intercediendo con su pueblo y por su pueblo; por eso creo que la memoria de los primeros misioneros que nos precedieron con coraje, con alegría y con una resistencia única, permitirá medir y evaluar nuestro presente y

nuestra misión desde una perspectiva mucho más amplia, mucho más transformadora. [...]

Mirando el camino misionero en estas tierras, una de las primeras enseñanzas recibidas nace de la confianza en saber que es precisamente el Espíritu Santo el primero en adelantarse y convocar: El Espíritu Santo “primerea” a la Iglesia invitándola a alcanzar todos esos puntos nodales, donde se gestan los nuevos relatos y paradigmas, alcanzar con la Palabra de Jesús los núcleos más profundos del alma de nuestras ciudades y culturas (cf. *ibíd.*, 74). No olvidemos que el Espíritu Santo llega antes que el misionero y permanece con él. El impulso del Espíritu Santo sostuvo y motivó a los Apóstoles y a tantos misioneros a no descartar ninguna tierra, pueblo, cultura o situación. [...] No esperaron que una cultura fuera afín o sintonizara fácilmente con el Evangelio; por el contrario, se zambulleron en esas realidades nuevas, convencidos de la belleza de la que eran portadores. Toda vida vale a los ojos del Maestro.

Ellos eran audaces, valientes, porque sabían principalmente que el Evangelio es un don para ser derramado en todos y para todos [...]. Hace tres meses me visitó un misionero francés, que trabaja desde hace casi cuarenta años en el norte de Tailandia, entre las tribus, y vino con un grupo de unas 20/25 personas. Todos padres y madres de familia, jóvenes, 25 años, no más, a los cuales él había bautizado, primera generación, y ahora bautizaba a sus hijos. Uno puede pensar: perdiste la vida con 50 personas, con 100 personas. Esa fue su semilla, y Dios lo consuela haciéndole bautizar a los hijos de quienes él bautizó por primera vez. [...]

[...] la misión confiada a la Iglesia no reside sólo en la proclamación del Evangelio, sino también en aprender a creerle al Evangelio. Cuantos hay que proclaman, proclamamos, a veces, en momentos de tentación, el Evangelio y no le creemos al Evangelio. Aprender a creerle al Evangelio, a dejarse tomar y transformar por él. Consiste en vivir y en caminar a la luz de la Palabra que tenemos que proclamar. Nos hará bien recordar al gran Pablo VI: *«Evangelizadora, la Iglesia comienza por evangelizarse a sí misma. Comunidad de creyentes, comunidad de esperanza vivida y comunicada, comunidad de amor fraterno, tiene necesidad de escuchar sin cesar lo que debe creer, las razones para esperar, el mandamiento nuevo del amor»* (Exhort. ap. *Evangelii nuntiandi*, 15). Así la Iglesia entra en la dinámica

discipular de conversión-anuncio, purificada por su Señor, se transforma en testigo por vocación. Una Iglesia en camino, sin miedo a bajar a la calle y confrontarse con la vida misma de las personas que le fueron confiadas, es capaz de abrirse humildemente al Señor y con el Señor vivir el asombro, el estupor, de la aventura misionera, sin esa necesidad consciente o inconsciente de querer aparecer ella en primer lugar, ocupando o pretendiendo vaya a saber qué lugar de preeminencia. ¡Cuánto debemos aprender de ustedes, que en tantos de vuestros países o regiones son minorías, y a veces minorías ignoradas, obstaculizadas o perseguidas, y no por eso se dejan llevar o contaminar por el síndrome de inferioridad o la queja de no sentirse reconocidos! Van adelante, anuncian, siembran, rezan y esperan. Y no pierden la alegría.

Hermanos: *«Unidos a Jesús, busquemos lo que Él busca, amemos lo que Él ama»* (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 267), y no tengamos miedo de hacer de sus prioridades nuestras prioridades. Ustedes saben muy bien lo que es una Iglesia pequeña en personas y en recursos, pero ardiente y con ganas de ser instrumento vivo del compromiso del Señor con todas las personas de vuestros pueblos y ciudades (cf. Conc. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, 1)

Una Iglesia misionera sabe que su mejor palabra es dejarse transformar por la Palabra que da Vida, haciendo del servicio su nota definitiva. [...] ■



El logo del XXVIII° Capítulo General

9 - 29 de junio de 2023

Chiang Mai
(TAILANDIA)

P. Graziano Sala scj

Todo acontecimiento en la vida de la Iglesia está acompañado por un icono, un logo, una imagen.

La imagen, efectivamente, ayuda a fijar en la memoria mensajes, contenidos y opciones de un camino.

Lo mismo para la vida de nuestra familia religiosa.

El Capítulo General, “la autoridad suprema de la Congregación” (RdV.

180), que se reúne cada seis años, necesita una imagen, un logo, que ponga en evidencia su tema y que lo traduzca en un elemento visual.

El logo que fue preparado para el próximo Capítulo General encierra y traduce en imagen el tema del mismo Capítulo.

Trato, a continuación, de explicar su significado.

LA MANO



Una gran mano sostiene sostiene las otras partes del logo.

Es la mano de Jesús que «puso sus dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua; después, mirando al cielo, soltó un suspiro y dijo: “Effatá”, es decir: “Ábrete”» (Mc. 7, 33-34).

Es la mano de Jesús que hace maravillas, que devuelve la vista y que hace oír y que libera la palabra.

Son tres acciones que el Señor nos ofrece también a nosotros hoy: nos hace volver a ver a Dios en acción; nos hace escuchar de nuevo su Palabra; nos impulsa a que salgamos de nuestros circuitos, a veces ordinarios, y a aceptar los desafíos que las numerosas periferias existenciales nos presentan.

LAS FIGURAS



El segundo elemento icónico que cobra vida dinámicamente a partir de la gran mano que lo sostiene, son estas cuatro figuras que indican ante todo un movimiento: son los cuatro movimientos de una persona en el acto de erguirse, levantarse del suelo. ¿Cómo olvidar la Palabra de Jesús que, viendo el esfuerzo del enfermo al sumergirse en la piscina de Siloé, le dice: "¿Quieres ser curado?" (...) Jesús le dijo: "Levántate, toma tu camilla y camina". Y al instante ese hombre se curó: tomó su camilla y comenzó a caminar". (Jn 5,7-9).

Entre las fragilidades que nos acompañan, y que a veces parecen prevalecer y que nos hacen caer en una situación de postración, casi de "enfermedad", incluso en nuestra

Congregación, la desconfianza parece infiltrarse. Pero la voz de Jesús es imperativa: "¡Levántate! ¡Camina!" Nos levantamos y reanudamos el camino, no por alguna forma voluntarista, sino porque confiamos y nos abandonamos a la Palabra de Jesús.

Pero esas figuras tienen varios colores: indican la riqueza de la diversidad o, mejor dicho, la convivencia de las diferencias. Nuestra familia religiosa vive gracias a esta riqueza. Muchas y diversas naciones, culturas, tradiciones... pero en unidad.

EL LOGO DE LA CONGREGACIÓN



Decía: Muchas Naciones, Culturas, Tradiciones... pero en unidad. En un camino hecho juntos. Juntos en nuestra Familia Religiosa del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram. Religiosos y Laicos. No somos personas aisladas, estamos llamados a hacer de la comunidad

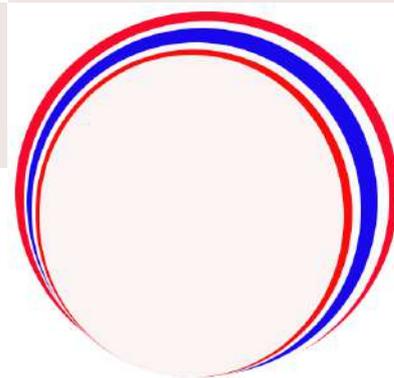
nuestra opción de vida. No hay ministerio que pueda autorizarnos a estar aislados, solitarios. Sería la muerte de nuestro ser. Para nosotros,

los religiosos, la vida en comunidad es, en sí misma, un anuncio profético de los nuevos tiempos. Es ya un camino a través del cual anunciamos el Evangelio. Esto es lo que dice nuestra Regla de Vida (n. 95): "Para su primera comunidad apostólica,

compuesta por padres y hermanos, San Miguel Garicoits deseaba vivamente la misma vida fraterna en comunidad como un medio para "elevarse y llevar a los demás a la perfección".

¡Caminemos juntos!

LA BANDERA DE TAILANDIA



El elemento simbólico que contiene, finalmente, todo el logotipo, es la bandera de Tailandia. Es la nación en la que tiene lugar el Capítulo General. Es el país en el que hace 71 años los religiosos betharramitas, expulsados de China, fueron acogidos y recibieron la misión, de la Iglesia local, de iniciar una nueva misión en el norte del país, en Chiang Mai y en los pueblos de las montañas.

Recordemos con veneración y admiración a estos hermanos nuestros que dieron su vida para anunciar el Evangelio, en total obediencia a la Iglesia.

El P. Denis Buzy, entonces Superior General, escribió en la NEF de marzo de 1952: "*Hace más de treinta años, cuando la Santa Sede se dignó confiarnos la evangelización de Yunnan, el M.R.P. Paillas pidió voluntarios: se presentaron en masa. El Superior General tenía solo el problema de elegir. (...)*

Hoy (1952) los misioneros, después de

haber tenido una experiencia personal de la vida en las Misiones, conociendo personalmente las privaciones, resistencias y sacrificios que eso exige, estos hermanos hubieran podido recuperar su libertad y su vida normal como religiosos, pero no aceptan esa situación forzada. Prefirieron no volver a casa. Se quedaron allí. Son voluntarios por segunda vez. Están listos para asumir todos los riesgos de una nueva fundación en otra Misión.

Esta demostración del espíritu misionero marca definitivamente a la Congregación". ■



... el ramo hermoso de Simaluguri (India)

P. Sathish Paul Raj scj
y Comunidad

El humilde comienzo de la misión de los Padres del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram en Simaluguri, un pequeño pueblo de Assam, al noreste de la India, se está convirtiendo en un hermoso ramo de Betharram para el país. Este centro misionero que se desarrolla gradualmente, experimenta constantemente la bondad del Señor y el apoyo continuo de los betharramitas de todo el mundo. Al día de hoy, el centro misionero de Simaluguri, objeto de la bendición

de Dios, es un centro de instrucción para muchas personas de Simaluguri y las aldeas circundantes.

Se ofrece atención pastoral a las personas a través de la Parroquia del Sagrado Corazón y se brinda un servicio educativo a través de la Escuela del Sagrado Corazón.

El cuidado pastoral: la parroquia betharramita del Sagrado Corazón

El servicio pastoral en Simaluguri es modesto pero muy animado y tiene muchas facetas. Somos responsables de 7 capillas con 300 familias y 1400 católicos, en la Arquidiócesis de Guwahati. La iglesia parroquial, dedicada al Sagrado Corazón,





se encuentra en Simaluguri; además hay siete capillas: la capilla de la Sagrada Familia en Borpani, la capilla de Santa María en Dhansila, la capilla de San Antonio en Borbil, la capilla de San Pablo en Chitolmari, la capilla de San José en Vidyanagar, la capilla de San Miguel Garicoits en Baithalangso y la capilla de Santa María en Tivagon. Nuestro ministerio pastoral tiene múltiples aspectos y también es único en su tipo gracias a la cultura y el origen étnico de nuestra comunidad cristiana, que se compone de diferentes grupos tribales del noreste, a saber, Garo, Adivasis, Karbi y Thiva. Los misioneros betharramitas están al servicio de las personas en su crecimiento y emancipación humana, espiritual y social.

Según San Juan Pablo II, las parroquias son "las iglesias que viven en medio de las casas de sus hijos e hijas". En la vida cotidiana, vivimos y experimentamos estas palabras

del Papa en nuestro apostolado. El principio rector de nuestro ministerio parroquial es "caminar y actuar juntos". En las aldeas tenemos Prachars (catequistas) que nos acompañan y apoyan. Por esta razón podemos mantener vivo el celo y el entusiasmo de los fieles y el vigor y la belleza de la comunidad cristiana. Como todos los betharramitas que han servido fielmente en el pasado, aquellos que llevan a cabo su servicio hoy permanecen fieles a la misión a la que están llamados en este lugar y a favor de estas personas. A través de la gracia y las bendiciones de Dios, nos esforzamos por decir 'ECCE VENIO' siempre por el bien de este lugar y de todas estas personas, independientemente de su cultura y costumbres. Como resultado, tenemos una comunidad cristiana pequeña, pero viva y activa. Siguiendo las palabras de nuestro padre fundador Miguel Garicoits, "Jesucristo es nuestro ejemplo...",



C u a n d o comenzamos nuestro ministerio en Simaluguri, nos dimos cuenta de que la educación era una de las mayores necesidades de las personas. La mayoría de ellos provienen

de un entorno agrícola y con recursos financieros muy modestos. Nuestra congregación reconoció esta necesidad y fue natural para nosotros tratar de dar una respuesta. La 'Escuela Betharram del Sagrado Corazón' comenzó con una pequeña construcción de bambú y un puñado de alumnos. Hoy en día se ha convertido en una escuela de rápido crecimiento en esta localidad con más de 200 alumnos. Es un símbolo de unidad en la diversidad. Tenemos estudiantes de diferentes religiones, culturas, prácticas y estilos de vida. Se compone de Asameses, Boros,

nos acercamos a las personas que necesitan nuestro servicio así como Jesús llegaba aquellos que lo seguían. Nos sentimos estimulados y motivados para salir de nuestra zona de confort, para dar la bienvenida y abrazar a todos como Jesús. Alimentemos con la oración nuestro deseo de seguir abiertos y de rezar con y por las personas que nos han sido confiadas y de estar dispuestos a llegar a las periferias.

Educación: escuela betharramita del Sagrado Corazón

Garos, Karbis, bengalíes, adivasis, bodos, musulmanes, además de nuestros alumnos católicos. También tenemos la responsabilidad de una pequeña escuela del pueblo, St. Mary's School en Dhansila, una de nuestras aldeas, con más de 70 alumnos.

Ponemos a todos los estudiantes bajo la tutela de nuestra escuela para hacerlos responsables de su futuro al darles no solo conocimientos aprendidos en los libros, sino también el conocimiento adquirido de las experiencias en el campo fuera del aula. Apoyamos y alentamos a nuestro personal a impartir educación basada en valores para promover la solidaridad, la armonía y el amor por uno mismo, los demás y la naturaleza. Los alentamos a pensar críticamente y ser sensibles a los sentimientos de los demás a través de la empatía.

Adelante siempre...

El centro misionero betharramita en Simaluguri es el primero y hasta ahora el único fundado y administrado por nuestra Congregación en la India. Es por eso que es verdaderamente nuestro orgullo y corona para las obras misioneras de Betharram en la India. Actualmente los miembros de esta comunidad misionera son el P. Sathish Paul Raj scj, el P. George Antony scj y el P. Akhil Joseph Thykkuttathil scj. Esto es solo el comienzo, pero es un primer paso importante para el futuro de Betharram en la India. El famoso lema de nuestro fundador "¡EN AVANT TOUJOURS!", ¡siempre adelante, sin detenerse, para hacer lo que Dios quiera!: ¡Es esa nuestra esperanza y nuestra confianza! ■



El ramo hermoso floreció de nuevo en la India con la ordenación de dos hermanos, el Diac. Joseph Packiaraj Kurush y el Diac. Avinash Sagayaraj.

El *Diac. Joseph Packiaraj Kurush scj* fue ordenado sacerdote el lunes 1 de mayo en la iglesia St Francis Xavier de Kusavan Kulam de manos de Mons. A. Stephen, obispo de Tuticorin.



El *Diac. Avinash Sagayaraj scj* fue ordenado sacerdote el jueves 4 de mayo en la catedral St Xavier de Bangalore, por Mons. Peter Machado, Arzobispado de Bangalore.



- El Dicasterio para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos concedió una *dispensa* para celebrar la ordenación presbiteral del Diácono Fulgence N'Guetta oí N'Guetta antes del plazo de seis meses después de la ordenación diaconal. Así, el Diácono Fulgence scj podrá ser ordenado sacerdote por Mons. Jean-Salomon Lézouthié el próximo 8 de julio en la catedral de San Andrés de Yopougon.

Riunión del Consejo General del 12 de mayo de 2023 :

- El Superior General, con el consentimiento de su Consejo, presenta *al ministerio diaconal*:

- **al Hno. John Weerapong Youhae** (Región Santa María de Jesús Crucificado, Vicariato de Tailandia);
- **y al Hno. Emmanuel Agninam Assanvo** (Región San Miguel Garicoïts, Vicariato de Costa de Marfil).

Las ordenaciones tendrán lugar el 12 de agosto de 2023 en Sampran (con ocasión del 50° aniversario del seminario Lux Mundi) y el 8 de julio en Yopougou, respectivamente.

- El Superior General, con el consentimiento de su Consejo, **concedió un año de excomunión en la diócesis de Parma al P. Gianluca Limonta** (Región San Miguel Garicoïts, Vicariato de Italia) a partir del 1° de junio 2023.

En la Paz del Señor

Vicariato de Francia-España | Este viernes 12 de mayo, el **P. Jean-Baptiste Olçomendy scj** pasó a la Casa del Padre. Su funeral tendrá lugar el lunes 15 de mayo a las 15.30 horas en Bétharram (Francia). Rendiremos homenaje a nuestro querido hermano de la Comunidad "Maison-Neuve" en el próximo número.



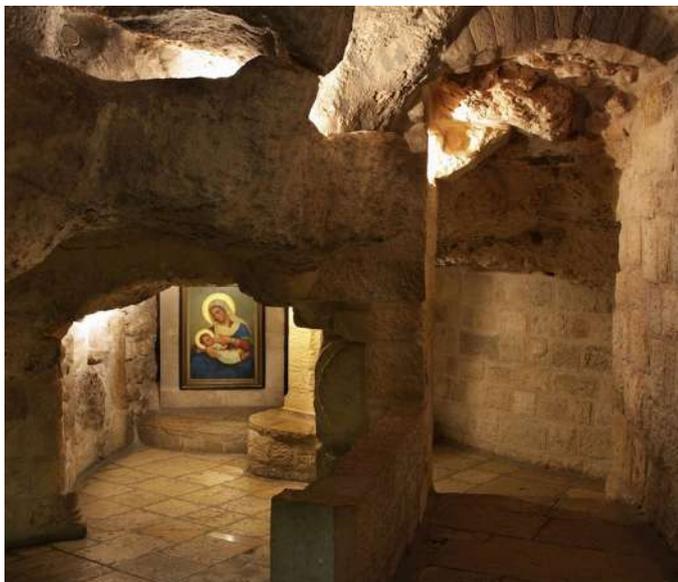
Algunos de nuestros hermanos también han perdido a uno de los suyos en las últimas semanas. Los acompañamos con nuestras oraciones por sus seres queridos difuntos.

Costa de Marfil | El 17 de abril, en Ogedoume, a la edad de 64 años, ha fallecido el **Sr. ABA ABA Lechi**, papá del Hno. Jean-Claude Djiraud scj, de la Comunidad "Saint-Michel" de Pau (Vicariato de Francia-España).

Paraguay | El 24 de abril, en La Colmena, falleció el **Sr. Mariano Torales**, de 74 años, papá del Hno. Victor Torales scj (Superior de la comunidad de Puente Remanso).

Francia | El 4 de mayo falleció la **Sra. Françoise Landel**, cuñada de Mons. Vincent Landel scj, Obispo Emérito de Rabat (Marruecos), de la comunidad de Pibrac.

Argentina | Anunciamos también con dolor la muerte de la **Sra. Eva Sandez de Monge**, mamá del recordado P. Fabio Monge scj, joven padre betharramita fallecido en 2005. La Sra. Eva Sandez, que expiró el martes 25 de abril, en Santiago del Estero, siempre ha estado muy ligada a nuestra familia religiosa.



Los primeros meses del noviciado interregional

P. Stervin Fernando Selvadass scj
Maestro de novicios

Ya han pasado cinco meses del «Noviciado interregional San José en Belén» - *“¡Guau!... ¡Qué iniciativa y qué hermoso proyecto! ...¡Qué experiencia enriquecedora para los jóvenes!... ¡Qué momentos privilegiados!... ¡Qué posibilidades para los novicios!”*: son estas algunas de las reacciones de personas que han oído hablar de la inserción de este noviciado interregional en Tierra Santa. Otros, menos numerosos, manifestaban su asombro: *«¡un noviciado interregional en Belén!..., ¿de qué se trata exactamente?... ¿Cómo funcionaría?... ¿Cuál sería la lengua común?... ¿Cuáles serían los intercambios y las experiencias multiculturales y lingüísticas?...»* Estas preguntas, queridos lectores, de seguro también han cruzado por sus mentes.

El Noviciado ínter-Regional San José está terminando la primera parte con los ejercicios ignacianos

de la primera semana. Al cabo de 5 meses, diría que es una experiencia significativa, profunda y movilizante. De hecho, podría verificarse con cada novicio. “Todo es una bendición y todo es una gracia. Incluso si nos hemos enfrentado a pequeñas dificultades como el frío, el cambio de comida, la comprensión de las lenguas, el choque cultural... Todo es una bendición y todo es una gracia”. Esta es la experiencia unánime en el noviciado interregional. Sí, encontramos mucha vida... un montón de intercambios... intercambios personales-experienciales entre los novicios y formadores sobre la vida de cada uno – lo que comprende dimensiones humanas, espirituales, intelectuales, sociales y culturales de la propia vida –, y sobre la vida de la Región, los vicariatos, las comunidades, etc. No están orientados a que alguno se jacte de su realidad ni que acuse a otro de la suya, sino a profundizar

en lo esencial de la vida... en la vida religiosa. Se insiste en la *"profunda experiencia del amor de Dios a la escuela de Cristo"* (RL. 144) en la vida de cada uno. Es porque uno está hecho para darse cuenta y descubrir que solo conociendo a Dios, uno llega a conocer más sobre sí mismo. Por lo tanto, aquí viene la importancia del autoconocimiento.



claridad no solo en la realidad cotidiana de la vida comunitaria, sino también en las experiencias tangibles que se hacen en ambos centros de acogida (Hogar de personas discapacitadas, dirigido por las Hermanas de Verbo Encarnado y el Orfanato dirigido por las Hermanas de la Caridad).

El noviciado inicia con el autoconocimiento, con la vida religiosa, con la experiencia del amor de Dios. Esto es lo que se pretende aquí en Belén. Las conferencias dadas no son solo para gratificar el intelecto, sino para conocerse cada vez mejor. Sí, el conocerse a sí mismo es como una peregrinación y puede ser a veces una experiencia temible..., pero, al mismo tiempo, es una alegría obtener *"la libertad que se hace más desprendida, abierta, capaz"* (RL. 145) para poder lograr ser alegre, libre, equilibrado (RF. 2) y un buen religioso. Después de 5 meses de experiencia, se madura con

Como siempre decimos, *"Dios ha creado a cada persona única y llena de potencialidades"*. Para actualizar esto, nos necesitamos unos a otros. Aquí viene la importancia del trabajo en equipo. Creo firmemente que no es un obra unipersonal, sino que es un trabajo de un equipo. En esta coyuntura, me complace decir que hemos sido bendecidos con dos personalidades eminentes: El P. Gaspar Fernández, anterior superior general, nutre la comunidad del noviciado con todas sus experiencias de formación, con sus conferencias convincentes, con su estilo de vida ejemplar, sobre todo su experiencia diaria de Dios. La segunda personalidad es el P.

Pietro Felet, Vicario Regional, con su vasto conocimiento y experiencia sobre Tierra Santa. Él estimula nuestra curiosidad por ver, tocar e interiorizar los lugares santos. Cuando preside la celebración eucarística, con una reflexión sugerente basada en su experiencia, nos conmueve y nos impulsa a avanzar en los aspectos espirituales, intelectuales y culturales de Tierra Santa. Les estoy muy agradecido y sigo inspirándome en ellos mientras peregrinamos con los novicios.

Qué excelente oportunidad para enriquecernos en BELÉN donde

la 'PALABRA SE HACE CARNE'- Donde la PALABRA vivió, se movió, murió y resucitó. Esta PALABRA fue admirada por St. Michael, nuestro fundador y padre. Esta PALABRA inspiró a St. Michael para decir 'ME VOICI' como Cristo dijo 'Aquí ESTOY' a su Padre. Estoy seguro de que BELÉN seguirá haciendo que nosotros -especialmente nuestros jóvenes- nos configuremos a Cristo en su 'ME VOICI' y lo vivamos verdaderamente en nuestra vida. ■

San Miguel Garicoits retratado por los novicios

H. Aimé: San Miguel Garicoits encontró muchas dificultades en su deseo ardiente de hacer la voluntad de Dios. Sin embargo, se mantuvo fiel y eso hizo de él mucho más que un santo: un maestro espiritual. A pesar de las contradicciones que había entre las recomendaciones de Mons. Lacroix y la inspiración recibida del Espíritu como fundador, siempre obedeció al



Obispo. La víspera de su muerte dirá al párroco de Igón: "Soy feliz, he visto a Monseñor; queda todo preparado de la mejor manera; que se haga la santa voluntad de Dios". Nuestro santo fundador entendía la obediencia como un misterio, como la manifestación concreta del proyecto de Dios para con él. Además, para San Miguel, la obediencia es un tesoro agradable a Dios, a pesar de las dificultades. Ella es un poco morir a

sí mismo para vivir unido a Dios y a los hermanos, consiste en dejar de lado nuestra voluntad para abrazar la de Dios con toda libertad: "Aquí estoy, sin llegar tarde, sin condiciones, sin vueltas, por amor hacia tu voluntad". ■



H. Aymar:

San Miguel Garicoits era un fiel discípulo de Cristo:

una imagen perfecta de Jesús anonadado y obediente diciendo a su Padre: "Aquí estoy" para hacer en todo su voluntad. Como Jesús, él buscó hacer en todo la voluntad de Dios. Otro rasgo que me impacta de la personalidad de San Miguel es su humildad. Para él, el primer deber por ser criatura es el de reconocer y confesar su "nada" ante su Creador y Señor. Imitó la humildad y la obediencia de Cristo hasta la muerte. Con su ejemplo nos desafía a ser auténticos discípulos del Señor. ■

F. Hubert: Recorriendo la vida de San Miguel Garicoits, me impactaron sus cualidades



humanas. El rasgo característico de su personalidad apasionada y perseverante. Otros rasgos humanos son: su inteligencia, su sensibilidad, su delicadeza y sus conocimientos amplios. Tenía un gran amor por su trabajo bien hecho. Es también modelo de obediencia a Dios y a sus superiores, así como un apóstol del Sagrado Corazón de Jesús. ■

H. Joyal:

San Miguel Garicoits ha reproducido siempre el impulso del



Sagrado Corazón de Jesús. Es un guía que puede ayudarnos en nuestro viaje terrestre hacia el cielo. Cada vez que pienso en él resuenan en mí tres palabras que él vivió en su vida hasta el último suspiro. Se trata de: "Aquí estoy", "Por amor más que por cualquier otro motivo" y "Siempre delante". Su corazón estaba siempre prendido a Dios por medio del Corazón de Jesús y por intercesión de nuestra Madre de Betharram. Vivió los votos evangélicos en su plenitud. Fue también obediente hasta la muerte. Conducía muchas almas hacia el amor de Dios, sigue guiándonos siempre por su intercesión en el cielo. ¡Qué lindos son sus pasos! ■



¿Qué le puede decir San Miguel a los jóvenes?

P. Simone Panzeri scj

“Comprendo mucho sus asuntos y me doy cuenta de lo dolorosa e incluso peligrosa que es esta incertidumbre. Sí, querido amigo, es doloroso ver a un joven como tú andar peleando y vivir tironeado en diferentes direcciones sin un propósito definido”. (Carta 164, 15/11/1868)

Aún hoy, San Miguel “comprende mucho” los asuntos de los jóvenes. Sabemos cuánto el cuidado de los jóvenes era un campo misionero querido por nuestro Padre y también cómo dedicó a ellos su acción como director espiritual y educador (fundando el Colegio de Betharram). Lejos de ser una cuestión del “pasado” de san Miguel, su acción pastoral entre los jóvenes continúa aún hoy, en nuestro tiempo, en las expectativas de los jóvenes que todavía siguen preguntando: “Háblanos de su espiritualidad” o que quedan impresionados por su lema radical: “Aquí estoy sólo por amor”.

San Miguel, en primer lugar, habla a los jóvenes de hoy a través de nosotros los religiosos, a través de

nuestro contacto con el mundo de la juventud, a través de nuestra vida comunitaria. Nos guste o no nos guste, los jóvenes nos miran y, aunque no les digamos nada, se preguntan sobre nosotros: “¿Por qué viven así? ¿Quién es este San Miguel del que hablan? ¿Qué tienen de especial sus vidas?” Es un don que se nos da, el estar entre los jóvenes y dejarnos interpelar por ellos. Antes que “objeto” de nuestra acción pastoral, son “sujetos” que nos piden entrar en una relación con nosotros, con nuestra vida, con nuestras comunidades, con nuestra espiritualidad. Es una conversión pastoral que hay que hacer al preguntarnos no tanto: “¿Qué hacer por ellos?” sino “¿Qué nos nos están pidiendo? ¿Qué preguntas nos



hacen sobre nuestra vida y testimonio de Betharramitas?”

Además, San Miguel les habla a los jóvenes de hoy que siguen viviendo, como todos los jóvenes de todas las edades, en la incertidumbre de su edad, en la que están llamados a decidir qué dirección y sentido dar a sus vidas. No se trata, entonces, de una incertidumbre destructiva o negativa, sino de una incertidumbre constructiva, que lleva dentro de sí la semilla de su futuro, una “germinación del corazón”, como lo expresara San Miguel. Ante este desafío de búsqueda del futuro, San Miguel va al encuentro de los jóvenes y les habla en profundidad. Algunos puntos de su espiritualidad les cuestionan y les impactan, fascinándolos.

En primer lugar, descubro que están fascinados por el “Aquí estoy” que está en el corazón de la vida de San Miguel. Ante la incertidum-

bre de sus vidas, sienten fuertemente la llamada de esta palabra “Aquí estoy”, que habla de prontitud y determinación. Muchas veces vemos, en nuestro tiempo, especialmente en Europa, que los jóvenes siguen fascinados y atrapados en grupos de fe fuertemente marcados por símbolos externos que parecen darles seguridad pero que esconden, detrás de un vetusto tradicionalismo, un vacío de contenidos y de valores. El lema de San Miguel, con su “Aquí estoy”, por otro lado, no se presta a una fe y una vida hecha de apariencias vacías, sino que pide a los jóvenes que trabajen en lo más profundo de su ser, que busquen las razones fundamentales de su vida, que vayan y descubran aquello por lo cual realmente vale la pena dar la vida. Decir “aquí estoy” a un proyecto de vida, significa entregarse a él, significa tomar en serio y responsablemente las decisiones

necesarias para emprender un camino específico de la vida, significa ser valiente y confiado, saber encontrar el propio futuro preparándose y disponiéndose a acoger las alegrías y dificultades que todo camino de la vida trae consigo. San Miguel habla a los jóvenes mostrándoles este ser responsable de la propia vida y, con su "método de discernimiento de una vocación", les da a los jóvenes la posibilidad de ser guiados para conseguirlo.

En segundo lugar, compartiendo con los jóvenes, observo que otro punto en el que se quedan escuchando atentamente a San Miguel es en relación con lo que llamamos el "culto del momento presente". La espiritualidad de San Miguel los invita a hacer de cada instante de su vida un momento sagrado, contrastando así con la distorsión del "carpe diem" que los invita a captar lo que "sucede al alcance" de la mano, dejándose llevar al azar de lo que más o menos afortunadamente sienten como bien para ellos en ese momento o en esa ocasión vital. Nuestro Padre enseña así a los jóvenes que la vida no se rige por el azar y que las opciones no son inspiradas por el criterio superficial del 'me gusta/no me gusta', sino que la vida es un lugar sagrado que se construye en cada momento, en cada instante. Las grandes opciones, los grandes proyectos, se realizan en la devoción al momento presente que, como un pequeño ladrillo, debe colocarse

con cuidado en el punto correcto, con habilidad, esfuerzo y hasta con satisfacción, para que la casa de la vida pueda levantarse firme y segura. Por lo tanto, cada elección de vida hoy es un paso que nos acerca a la meta de nuestra vida, que llena de significado la totalidad de nuestra existencia. Al mundo contemporáneo que con el modo de vida de "toco y me voy" ofrece alegrías momentáneas, fuertes en intensidad, pero de corta duración, San Miguel propone seguir el camino de cosechar las pequeñas alegrías diarias que Dios siembra en nuestra existencia donde todos viven, estudian, trabajan, juegan, bailan ... Son pequeñas pero nunca terminan, son cotidianas, sencillas, al alcance de todos y nutren la vida no por un momento sino a cada instante. La vida se construye a cada momento, con elecciones concretas; y a cada instante, se van cosechando frutos... para el cielo.

En esencia, encuentro que estos dos puntos, según mi experiencia con los jóvenes, son los lugares donde San Miguel les sigue hablando hoy. Así los estimula con responsabilidad, esperanza y coraje para que sigan "¡adelante siempre!", y se convierte para ellos en un referente y un compañero de camino en su crecimiento, ayudando a superar lo que los jóvenes tanto necesitan superar, y de lo que a veces se quejan: la sensación de soledad y la tentación de dejarse estar. ■

**«14. De prezioso
obitu Servi Dei,
concursu ad funus
et humatione¹**



El Siervo de Dios murió el 14 de mayo de 1863, día de la fiesta de la Ascensión de N.S., a eso de las tres de la mañana.

En los últimos días de su vida, el Siervo de Dios, exhortándonos a la práctica generosa de nuestros deberes, había dicho: “Tendré que dar cuenta de la fidelidad de ustedes, y será pronto.” Algunos vieron en esta palabra como un presentimiento de su muerte inminente; a mí no me sorprendió. Recuerdo con certeza que, tres o cuatro días antes de su muerte, me había dicho -al encargarme de preparar un retiro para los misioneros (que a él le habían prohibido dar): “No sé lo que me espera... ¡será lo que Dios quiera! »

Debe haber sido, si no me equivoco, el día antes de su muerte; en que el médico habría permitido al P. Garicoits dar un paseo. Se hizo llevar a Igón y dio una bendición a toda la comunidad reunida, cosa que nunca hacía. Así me lo dijeron y creo que las hermanas quedaron profundamente impresionadas por esta rápida aparición, que iba a ser la última.

El padre Garicoits fue como golpeado por un rayo; la última crisis duró sólo alrededor de una hora. La noche anterior, tuvo

una palabra muy hermosa de aceptación de la voluntad de Dios. Había ido a la cocina a pedir un caldo. Como el cocinero (hermano Baptiste) se quejaba de que no podía encontrar nada que fortaleciera al enfermo durante la noche y que no le hiciera daño, se dio el siguiente diálogo entre ellos: “¡Hay que resignarse a la voluntad de Dios!”, dijo el Padre. “¡La voluntad de Dios!”, respondió el hermano, ... “¡pero a la fuerza!” Y el Siervo de Dios -que hasta entonces había estado más alegre de lo habitual- replicó cambiando el tono y la voz: “La voluntad de Dios, nunca es a la fuerza, sino siempre con amor y con respeto! » [...] ■

14 de mayo

Feliz fiesta del Santo
de Betharram

30 de mayo

Nacimiento del Ven. P. A. Etchecopar

¹⁾ « Sobre la preciosa muerte del Siervo de Dios, sobre la procesión al funeral y al entierro » • Extracto del testimonio del P. Augusto Etchecopar durante el juicio ordinario de Bayona para la canonización del Siervo de Dios, Miguel Garicoïts.



Societas S^{mi} Cordis Jesu
BETHARRAM

Casa General

via Angelo Brunetti, 27

00186 Roma - Italia

Teléfono +39 06 320 70 96

Email scj.generalate@gmail.com

www.betharram.net